

SE DESPACHAN ÓRDENES POR CORREO
Dirijase la correspondencia á María v. de Lines



PIDANSE PRECIOS DE MERCADERIAS
á la Librería Española de María v. de Lines

AÑO XXVII

SAN JOSE DE COSTA RICA - AMERICA CENTRAL

NUM. 446

ALMANAQUE PARA EL AÑO

1914

Contiene las mareas altas de Puntarenas y la posición de los principales
astros con respecto al Sol durante el año. Arreglado al meridiano de San
José de Costa Rica, con datos suministrados por competentes astrónomos
catalanes y editado por la

LIBRERIA ESPAÑOLA

DE

MARIA v. de LINES

De venta en todas las Librerías y establecimientos de Comercio de toda la República

Almanaque Bailly Bailliere

PARA 1914

PEQUEÑA ENCICLOPEDIA DE LA VIDA PRÁCTICA
MATERIAL ESCOGIDO

1 TOMO ₡ 0.75

POR CORREO ₡ 0.90

Almanaque Hispano Americano

CON PRODUCCIONES

DE LITERATOS CENTRO Y SUD AMERICANOS
TRAE VISTAS DE COSTA RICA

LECTURA SERIA Y HUMORISTICA

1 ELEGANTE TOMO ₡ 0.75 - POR CORREO ₡ 0.90

CARTAS SOBRE EDUCACIÓN

CARTA IX

HIGIENE - CALÓRICO

Si el medio climático es el gran modificador del organismo, del temperamento, los casos es, a su vez, el gran modificador del medio climático y del temperamento.

Las reglas de higiene se hallan tan relacionadas con la fisiología, se deducen tan lógicamente de la correlatividad entre los agentes climáticos que nos rodean y el proceso funcional de nuestro organismo, que el ignorarlas o desatenderlas constituye un suicidio lento del hombre físico; cuando no un atentado lesa contra el hombre entero. Sépalo toda madre que quiera dotar a sus hijos de organismos vigorosos y sanos.

La acción fisiológica del calor sobre el organismo obra de un modo evidente y duradero. Dos casos se presentan al efecto: acción de los climas calientes y de los fríos. Estudiémoslos.

Modificación del organismo en los climas cálidos. Las condiciones productoras del calor fisiológico explican las reacciones del organismo nuevo medio.

La economía, en este último, donde pierde poco, produce menos calor: hé aquí el principio. Nos explicaremos fácilmente todas las operaciones que aquella verifica para conseguir este resultado.

Las modificaciones influyen en primer término sobre las funciones digestivas. El aparato digestivo carece de líquidos, los cuales se emplean en las secreciones refrigerantes: de aquí la sequedad de la boca y de la faringe, así como la disminución del jugo gástrico e intestinal, de donde resulta la inapetencia, la sed, la disnea y el estreñimiento.

En tales climas hay aumento de bilis; el hígado es más voluminoso, y se ha dicho que era el pulmón de los países cálidos. La bilis, compuesta de principios nitrogenados, la glucócola y la taurina unidas a un ácido graso, el ácido colágeno, excueta de este modo materias muy combustibles. Además el hígado produce también la glucógena, otra condición para regular el calor.

Las secreciones se modifican de diversa manera: acabamos de ver como disminuyen las del intestino; lo mismo sucede con la secreción urinaria, que contiene entonces menos uratos.

Aumentan las secreciones refrigerantes; la piel funciona con más facilidad; el sudor es más abundante, se evapora por la superficie del cuerpo, y existe una hipersecreción de las glándulas sebáceas, el hígado de la piel, que elimina los cuerpos grasos.

También aumenta la secreción láctea; la menstruación consume precoz. Una mujer no menstruada consume 8 gramos de carbono por hora; la que ya no menstrúa consume solo 6 gramos. La edad de la pubertad se halla en razón directa de la latitud geográfica. En los países cálidos la menstruación es más abundante. La secreción láctea y el flujo menstrual contribuyen al descanso de la temperatura interna.

La respiración activa sus movimientos para exhalar el vapor de agua: hay menos absorción de oxígeno. "La sangre disuelve tanto más oxígeno cuanto más frío es el aire, y de un modo inverso, el líquido sanguíneo absorbe menos oxígeno cuanto más caliente es el aire que penetra en las vesículas pulmonares. La endosmosis de los gases, variable con la temperatura del medio ambiente, explica este fenómeno. Esta modificación de la sangre arterial activa, como resultado, aumenta las combustiones orgánicas en invierno, y las disminuye en verano en los animales de temperatura constante", dicen dos eminentes fisiólogos, Mathieu y Urbain en sus profundos e interesantes estudios sobre los gases de la sangre. Según el Doctor Copland, en los países cálidos se exhala menos CO_2 por el aparato respiratorio. El carbono predomina en los fluidos orgánicos; la economía lo elimina por la piel y el hígado, así es como se produce la policolia y una exageración de pigmento.

La circulación también se activa. Cuando la tensión arterial es pequeña, las pulsaciones aumentan de frecuencia. Es cierto que disminuye el oxígeno, y que las materias no permanecen tanto tiempo en contacto con los elementos anatómicos; pero los vasos son más amplios, el camino es, por decirlo así, más expedito, lo cual explica la fácil absorción de las ponzoñas, miasmas y medicamentos.

La invasión se verifica aún con mayor actividad, puesto que los centros nerviosos se hallan suficientemente irrigados. Si la temperatura no es demasiado elevada, la excitación es manifiesta; los movimientos son rápidos y la sensibilidad más exquisita. La imaginación es viva, la palabra fácil y el lenguaje escogido y festivo. Aumenta la facultad procreatriz.

Todo esto predispone a las enfermedades nerviosas. Téngalo presente la madre.

En los países cálidos, la exageración nutritiva y la funcional del sistema nervioso y hepático favorece el desarrollo de los temperamento nervioso y bilioso.

Aumentando la temperatura exterior, puede llegar a ser incompatible con nuestra organización. Veamos en qué condiciones se verifica esta incompatibilidad.

Muerte por el calor exterior. El mecanismo de la muerte por el calor exterior puede reducirse a tres casos, distintos según el mecanismo, a saber: 1.º Elevación rápida de la temperatura sanguínea; 2.º Elevación lenta de la de todo el cuerpo; 3.º Elevación

de a temperatura de los centros nerviosos.

Muerte por elevación de la temperatura sanguínea. En el estado fisiológico el calor excita las funciones de nuestros órganos; pero si se halla en exceso, obra como un agente tóxico, en cuyo caso, como muchos venenos, cuya acción electiva se ejerce sobre tal o cual elemento importante del organismo, influye sobre el elemento muscular. Es una acción análoga a la de las sales de potasa, del sulfocianuro potásico, del antiar y de la ponzoña del sapo, sustancias que también impresionan al músculo.

«El calor, dice Cl. Bernard, es un excitante directo del sistema muscular de la vida orgánica; pero esta acción sobre el elemento muscular tiene su límite, y aquí, como siempre, lo que constituye un agente fisiológico vital, se transforma en agente tóxico cuando su acción es excesiva».

Si la temperatura de la sangre humana llega a 45° se producen convulsiones y sobreviene la muerte por coagulación del ventrículo izquierdo y distensión del sistema nervioso. La paralización o la rigidez súbita del ventrículo izquierdo y del diafragma es la lesión principal demostrada por la autopsia. Esta rigidez resultaría de la coagulación del jugo muscular, contenido en la vagina del sarcolema, cuyo fenómeno va unido siempre, según Du-Bois-Reymond, a una reacción ácida, debida probablemente al ácido láctico.

Esta rigidez y reacción ácida son el signo de la muerte muscular. La cesación de la vida se verifica hacia los 45°; la acción tóxica obra primero sobre el ventrículo derecho del corazón, y después invade el diafragma.

No distribuyendo ya la sangre el corazón, e impidiendo el diafragma paralizado la dilatación pulmonar, se explican todos los fenómenos de éxtasis, congestión, y hasta rotura que se observan en ciertas autopsias. Se explican también la imposibilidad de los cambios gaseosos, puesto que a los fenómenos de la suspensión circulatoria, se unen los áxíficos. ¿Es esta la única causa de la muerte? ¿No sobrevendrán otras modificaciones en los nervios y en los gases de la sangre?

El calor modifica las propiedades y la composición de la sangre. Cl. Bernard y Obernier han determinado la fluidez del líquido sanguíneo, en sus autopsias de insolados. Muermir la compara a la de los individuos muertos por el rayo, o a consecuencia de uveña o septicemia.

Consideremos los caracteres anatómicos de la sangre, y la acción del calor sobre los glóbulos sanguíneos: típicamente entre 55° y 60° es cuando se altera este primer factor de la vida. Hasta estas temperaturas el calor aumenta las propiedades del glóbulo, y en particular la absorción y el gasto de oxígeno puro que verifica la hemoglobulina. A la expuesta temperatura, la sangre adquiere en seguida un color rojo, no absorbe más O, y se produce la muerte del glóbulo; dicho color negro no depende del exceso de CO_2 . La muerte no sería ocasionada por falta de oxígeno, puesto que este gas se halla siempre en abundancia en la sangre arterial mientras hay indicios de vida; el gasto de oxígeno aumentaría con la temperatura, y este gas serviría para formar los compuestos ácidos que se hallan en los músculos tan fácilmente atacados de rigidez.

Ni la falta de oxígeno determina la acidez de la parte muscular, ni ésta se coagula a una temperatura de 50°, según Mathieu y Urbain.

Hay necesidad de referir, según estos sabios, a las grandes oxidaciones que preceden a la muerte, por un lado la acidez de los músculos, y por otro la coagulación de la sintomina o miolina, y por consiguiente la rigidez que comienza ya aun durante la vida.

Muerte por elevación gradual o lenta de la temperatura de todo el cuerpo. Hemos visto de qué modo tan brusco y repentino obra el calor: los individuos mueren, por decirlo así, como heridos por el rayo. Pero en numerosas circunstancias, el organismo, expuesto a un foco de calor, tolera en un principio, y se calienta en seguida poco a poco hasta producir accidentes que, por lo común determinan la muerte. Es indudable que, en estos casos, han sido distintas las condiciones de esta última, que se ha procurado explicar por la acción del calor sobre el sistema nervioso. Según Harless, existe íntima relación entre el punto de fusión de la melina, (39° en la rana, 52° en el hombre, 57° en las aves), y la temperatura que disminuye la irritabilidad en los nervios. Que este punto de fusión se eleva tanto más cuanto mayor es la temperatura media de la especie animal. Que en los animales de sangre caliente existe cierta relación entre la temperatura de la sangre y las funciones del sistema nervioso.

Cl. Bernard dice que el calor produce la anestesia, y que a cierta temperatura, los nervios pierden sus propiedades. La rigidez de los nervios en estos casos es análoga a la rigidez muscular. Estos accidentes, acaecidos durante los grandes calores, es debido a una depresión o disminución de las fuerzas nerviosas. Sabido es que la temperatura que modifica el tejido muscular, no destruye el

nervio motor. Sin embargo, Affanasieff, afirma que si el calor aumenta la irritabilidad de los nervios motores, la agota rápidamente. El nervio sensitivo es el que más pronto se afecta, y el calor disminuye o suspende con facilidad sus propiedades; de aquí que aparezca en seguida la anestesia. Así es como pudieron explicarse ciertos casos de insolación en los que se presenta el síncope y la insensibilidad. Mr. Vallin refiere estos accidentes a las parálisis neuróticas o por agotamiento nervioso: Porque, dice, que el calor es un estimulante energético de las propiedades de todos los tejidos, y que el aumento de actividad de estas propiedades tiene por único límite la alteración material del elemento, lo cual es evidente en los músculos, pestañas vibrátiles, sangre y nervios motores. Cuanto más se haya aumentado la temperatura del nervio, más intensa es la contracción producida, y más largo también el período de inercia, de muerte ficticia subsiguiente».

El descenso de temperatura del cerebro puede referirse al espasmo y a la rigidez por el calor de los elementos musculares de los pequeños vasos. Así se explica el coma y los fenómenos nerviosos.

Según Mr. Vallin, cuando la elevación paulatina de la temperatura solo se verifica en un grado muy débil, la muerte reconoce por causa un profundo trastorno de la inervación, y consecutivamente la paralización del corazón en el sistole, como después de excitar el nervio neumogástrico.

No siempre mueren los individuos, y existen casos en que, en virtud de numerosas y variadas excitaciones no es difícil hacerles volver a la vida. Pudiera muy bien, suceder en estos casos que sus músculos presentarían una alteración análoga a la que se presenta en las fiebres graves. Sea como fuere, Mathieu y Urbain demuestran que si el animal, después de haber elevado muchos grados su temperatura recobra la suya normal, esta baja y llega a ser menor que la media; se acumula CO_2 en la sangre arterial, y el animal muere por sufrimiento. El ácido formado en los músculos por el calor pasa a la sangre, se oxida y se transforma en CO_2 el cual obra entonces sobre los nervios cardíacos y determina la paralización de este órgano. Este mecanismo sería análogo, idéntico al de la muerte por el frío.

En resumen: trastornos de la inervación, (tal vez alteración de la mielina), lentitud de la respiración, acumulación de CO_2 acción sobre el neumogástrico, y paralización del corazón.

Muerte por elevación de temperatura de los centros nerviosos. Cl. Bernard en un experimento hace reaparecer la insensibilidad general de una rana aunque solo se introduzca su cabeza en agua caliente. Mr. Vallin demuestra que estos fenómenos no son exclusivos de los animales de sangre fría. Un aparato sencillísimo, de circulación libre, permite elevar la temperatura de la cabeza del animal, conservando, sin embargo su respiración libre. Entonces se han observado movimientos córicos; cada esfuerzo muscular iba acompañado de movimiento, reflejos en la cabeza, tronco y miembros. Durante las primeras 24 horas existía una verdadera perversión del instinto y de la inteligencia. En la autopsia se encontraron lesiones propias de una meningitis aguda; superficial.

Resumiendo: acumulación de O y CO_2 en la sangre, tales serían las verdaderas causas determinantes de la muerte en la elevación rápida de la temperatura sanguínea, en la más lenta de todo el cuerpo y en la de los centros nerviosos; causas que debe estudiar la madre para orientarse en la educación física de sus hijos.

Modificación del organismo en los climas fríos. Estas modificaciones son opuestas a las de los climas calurosos. El organismo debe producir el mayor calor posible en un medio donde tiende a perder mucho. Veamos las condiciones de aumento de la producción de calor en la economía.

1.º Se desarrolla el *apetito* y no repugnan las sustancias grasas. La *digestión* es pronta y fácil; y si bajo la influencia de una alimentación tan nutritiva se desarrolla una dispepsia, ésta es ácida y se cura perfectamente con las fricciones secas y los baños de vapor.

2.º Hay disminución *ad minimum* de la función biliar y de la excreción cutánea.

3.º Los riñones trabajan sobremanera; así se congestionan a la menor causa y así sobreviene la nefritis.

4.º La respiración, es más grande y frecuente: a una temperatura baja el oxígeno se disuelve mejor en el líquido bronquial, por donde se absorbe en mayor cantidad. Del aparato respiratorio sale constantemente una cantidad muy apreciable de vapor: el individuo despidió humo porque produce más fuego. Tal es, por otra parte, lo que demuestran los orines.

5.º La *circulación* es más lenta y el pulso poco frecuente. En los groenlandes adultos según Blumenbaches, el pulso es tan lento que apenas se cuentan 30 a 40 pulsaciones por minuto. Marey dice que la disminución de las pulsaciones se debe al aumento de tensión arterial. La piel blanda y arrugada recibe menos cantidad de sangre, y solo se hallan regadas por este líquido las partes más vasculares: cara, nariz y orejas.

Bajo la acción de este gran aflujo de materiales de todo género, alimentos y oxígeno adquieren mayor incremento y actividad los órganos productores de la sangre. El *temperamento linfático*, que aquí es fisiológico, y el *temperamento sanguíneo* componen los dos grandes sellos constitucionales que hacen presagiar las desviaciones de estos tipos

fisiológicos: enfermedades del sistema sanguíneo y linfático; inflamaciones, escrófulas y tuberculosis.

(Continuará)

Sinónimos Castellanos

Voces de sentido análogo

En 412 páginas de texto, precedidas de 65 más con un Catálogo alfabético, encuadrado a la holandesa, en 8º regular y esmeradamente impreso, se ha editado en las imprentas de Madrid un libro que, por su estructura, es seguramente nuevo. **Sinónimos castellanos y Voces de sentido análogo** se inicia; contiene 8.000 voces, muy castizas todas, familiares y correctas, y muchas de ellas en sus varias acepciones.

Su objeto principal es difundir el castellano y propagarlo, o, mejor dicho, enriquecer el vocabulario individual. Los materiales que lo forman se han entresacado cuidadosamente de las variadas dicciones familiares más usuales y a cada una de las palabras se le ha agregado un ejemplo de su uso en la vida ordinaria y regular.

Acercas de los puntos y materias más comunes y corrientes se ordena y clasifica el vocabulario elemental de la lengua castellana, a fin de exponerlo con toda sencillez y claridad y a los alcances de cualquiera; esta condición es precisamente la base del trabajo.

Se divide, por lo tanto, en doce partes o capítulos que tratan de asuntos que tienen relación y analogía; los capítulos se distribuyen en series ordenadas que tienen gradación y semejanza: esta es una clasificación precisa y natural.

De manera que el *vocabulario peculiar* de cada asunto, el del cuerpo humano, por ejemplo, el de los vicios, pasiones y virtudes, el de la edad y el parentesco, el del agua, las vías y los vehículos, gobierno, comercio, imprenta y religión, alimentos, bebidas, vestuario y diversiones, enfermedades, medicina y muerte, agricultura y animales, etc., etc., se ha explotado en este libro con toda la extensión compatible con un trabajo elemental dedicado a principiantes, y en general, a las personas poco versadas en la lengua. Es por consiguiente, un abundantisimo arsenal de voces muy castizas, en el cual podrá cualquiera distinguir con prontitud los matices del lenguaje, a la vez que conocer la abundancia y muchedumbre de palabras que pueden usarse con ventaja al tratar de una materia determinada de antemano o como se dijo más arriba, el *vocabulario peculiar*.

La estructura del trabajo corresponde con una sencillez distribuida gramatical: van primero los nombres indicativos de las cosas y después los colectivos; los abstractos, los nombres denotativos de personas y en seguida los colectivos; los adjetivos, o voces que hagan a veces este oficio, aplicables a cosas, a personas, y, por último, los verbos.

Encarecer las ventajas que reporta el conocimiento de la *sinonimia* del idioma castellano está de más, y ponderar sus beneficios es también innecesario; basta para el caso observar lo que pasa comúnmente. *Hay una desigual manifestación para expresar el pensamiento con variedad y precisión*: la idea surge brillante y espontánea casi siempre, pero la carencia de vocablos para darle forma comprensible y apropiada malogra por desgracia, las mejores concepciones; de manera que el comercio de la idea se reduce, en general, a repetir una lista limitada y conocida de palabras. Pero estos cortos elementos son, por cierto, insuficientes: para que el hombre comunique sus ideas de palabra o por escrito con la debida corrección y exactitud, ha de poseer un caudal copioso de dicciones elegantes, usuales y correctas; de otro modo no es posible la perfecta difusión de los humanos adelantos hoy en día.

El conocimiento de la *sinonimia* de la lengua proporciona un tesoro riquísimo de voces pintorescas, variadas y expresivas; anima la imaginación y la estimula; allana la construcción de frases y períodos rotundos y armoniosos; suministra medios segurísimos para entender bien el sentido de cualquier obra de lectura; enseña a conocer las analogías y diferencias de las voces y a usarlas con oportunidad y precisión; facilita el estudio de cualquier ramo del saber, y lo que es más importante todavía, pone al hombre en condiciones ventajosas para expresar sus pensamientos con soltura, variedad, sencillez y corrección.

Un libro, pues, que reuna todas las condiciones enumeradas más arriba; que suministre voces, ordenadas de antemano y definidas a la vez, para poder dar a la conversación o a la escritura toda la variedad, pureza y concisión, y al estilo la fluidez y la soltura necesarias; que proporcione fácilmente los medios de salir airoso de un apuro en los casos comunes de olvido, duda o de ignorancia a veces, porque en cuántas ocasiones se encuentra uno perplejo, sin poder acortar con la palabra propia y adecuada para expresar la idea tal como la tiene concebida; un libro, decimos, que sea siempre oportuno auxiliar de la memoria, será, sin duda alguna, un libro útil y de provecho para todos.

Tal es la obra de **Sinónimos castellanos y Voces de sentido análogo** que ofrecemos al público estudioso. Este libro, de utilidad indiscutible, ha sido ya bien aprobado y protegido la Real Academia Española, la Junta Facultativa de Archivos, Bibliotecas y Museos, el Consejo y el señor Ministro de Instrucción Pública de España, y el Excmo. Ayuntamiento de Madrid; igual protección y patrocinio ha merecido ya de algunos Gobiernos hispano-americanos.

Casi toda la prensa de Madrid, las revistas pedagógicas y muchos distinguidos literatos y pedagogos eminentes de España y (Sub-América) le han prodigado con cariño sus aplausos a este libro; pero aplausos verdaderos, desinteresados y espontáneos.

En virtud de estas razones, tenemos el agrado de recomendarle con empeño el libro de **Sinónimos castellanos y Voces de sentido análogo** de D. Benjamín Mouroy Ocampo, seguros de que hacemos a usted una advertencia provechosa.

En espera de sus gratas órdenes, nos suscribimos de usted afecísimo y seguro servidor.

EL EDITOR

OBRAS

— DE —

A. CONÁN DOYLE

a 50 céntimos el tomo

El Pirata del Támesis
El capitán de la Estrella Polar
La Dama del Brillante azul
La guardia blanca, 2 tomos
Sir Nigel, 2 tomos.
Los Emigrados
La sombra fatídica
El protegido de Napoleón
Un dúo
La Bandera Verde
El Crimen del Coronel
Aventuras de Gerard
La casa Girdlestone, 2 tomos
Rodney Stone
Miguel Clarke, 2 tomos
La tragedia del Korosko.

EL MICROBIO DE LA MELANCOLÍA

El pesimismo y la nueva ciencia

La tristeza, la melancolía, el pesimismo y todos los afectos de ánimo semejantes a éstos, tienen ya su explicación científica. Acaba de descubrirse el microbio que los produce.

No hay que refirse; la tristeza sin causa es también una enfermedad. Esto venía sospechándose ya hace tiempo; ahora se sabe de cierto. Se sabe, porque el germen vivo que produce esta enfermedad ha sido aislado e identificado. Es el Bacillus proteus, y reside en los intestinos gruesos del hombre. Es un microbio venenoso con la particularidad de que su veneno produce la melancolía y el cansancio de la vida. Este veneno penetra en nuestra sangre, es por este medio llevado a todas las partes del cuerpo y ataca al sistema nervioso deprimiéndolo de un modo sensible.

En circunstancias ordinarias, el Bacillus proteus no hace daño alguno; pero tan pronto como la persona que lo tiene en su intestino grueso descuida un poco su aparato digestivo, las consecuencias pueden ser graves. Esto explica la melancolía y los ratos de mal humor de las personas que padecen del aparato digestivo.

En estos casos, el producto ponzoñoso del microbio en cuestión invade todo el organismo y hace la vida aborrecible, aumenta la irritabilidad del carácter y hace al paciente insoportable para su familia y sus amigos.

Algo vamos ganando con el descubrimiento del dichoso microbio; y es que, ahora que lo conocemos, podremos estudiar la manera de combatirlo. Ya se han hecho experimentos introduciendo distintas substancias en los tubos de cultivo del microbio, para saber cual de ellas le sienta peor.

Cosa curiosa: la más destructiva de estas substancias, parece ser hasta ahora la leche agria. La explicación es muy sencilla; la leche agria contiene ácido láctico, y éste es mortal para el Bacillus proteus. Exponiendo al aire la leche fresca, multiplicanse en ella ciertos microbios que producen este ácido láctico, y de este modo nos encontramos con que hay un germen que fabrica un veneno mortal para otro germen que nos perjudica a nosotros.

De aquí se deduce, que la mejor medicina para los melancólicos es la leche agria. Bébanla a todo pasto, en la seguridad de que con ella destruirán los microbios causantes de su melancolía; y no les extrañe el hecho, porque hay pocos microbios que puedan vivir en un medio ácido, y el Bacillus proteus no es una excepción a la regla.

El nombre de proteus lo lleva este microbio por su proteísmo; es decir, por la propiedad que tiene de asumir muchas y muy diferentes formas, en lo cual no se parece a ningún otro germen. Podría decirse que es el Frégoli de los microorganismos. Pero sea cualquiera el aspecto bajo el cual se presente, siempre es dañino, y lo peor es que no se contenta con hacer daño en el intestino grueso; se le encuentra también en ciertos casos de gangrena, pudiendo entonces producir la muerte. Según el doctor Metchnikoff, uno de los puntos más interesantes en la historia de este microbio, es que él y algunas otras especies que viven igualmente en los intestinos humanos, son los principales causantes de la vejez prematura. Behamos, pues, leche agria, y conseguiremos vivir alegres y jóvenes a un tiempo.

BIBLIOGRAFIA

Vasco Núñez de Balboa; historia del descubrimiento del Océano Pacífico, por Angel Ruiz de Obregón

Con motivo del cuarto centenario de la fecha gloriosa del descubrimiento del Pacífico, que el año presente se cumple y se celebra, la Casa Editorial Muncie, de Barcelona, acaba de publicar el libro cuyo título precede, magistralmente escrito por el distinguido publicista, don Angel Ruiz de Obregón.

Entre las innumerables empresas grandiosas y atrevidas llevadas a cabo por los españoles en sus primeras exploraciones por tierras del continente americano, descuella como la más importante de todas, por sus resultados prácticos, como la más memorable por su significación científica, y como una de las más atrevidas por su audaz y rápida ejecución, la que se narra en este libro para honrar y enaltecer la memoria del héroe que le realizó y divulgar su épica hazaña entre los que la desconocían, a fin de que en la señalada fecha en que el éxito coronó su titánica aventura, su nombre esté en boca de todos los españoles y de todos los americanos, y por todos ellos sea aclamado con el entusiasmo y el respeto, con el cariño y la gratitud a que para siempre se hizo acreedor en aquel día en que completó la obra de Colón en forma tan cabal y tan brillante, como inesperada para el mundo entero.

Este hermoso libro en que se relatan las aventuras del famoso descubridor extremeño, su odisea a través del Istmo de Panamá, sus peripetias mil y su trágico fin, víctima de las envidias y concupiscencias de sus enemigos, forma un volumen de clara lectura con el retrato del biografiado en la cubierta y se vende en todas las librerías de hispano-américa, al económico precio de \$1.00, a fin de que esta edición se difunda copiosamente por todos los países de habla española, y como homenaje al insigne descubridor.

Precio de la obra: \$1.00 en la Librería Española de María v. de Linares.

PERMANENTE

LA LIBRERIA ESPAÑOLA agradecerá la pronta cancelación de los siguientes saldos.

Ricardo Ruiz	Orotina	¢ 7 95
José Solano B.	Paraíso	„ 3 95
Indalecio Sobrado y Sobrino,	Filadelfia	„ 249 25
Andrés Valdelomar	Liberia	„ 2 05
Miguel A. Monge	San Ramón	„ 25 95
Eduardo Jiménez	Cartago	„ 25 00
Arturo García	San Ramón	„ 32 35
Víctor Hugo González	San José	„ 24 90

Rápida como el pensamiento

De varias clases y formas. Lujosas y sencillas. DESDE \$ 2.50

Waterman's
Ideal
Fountain Pen

Ordene sus plumas fuente a la Librería Española

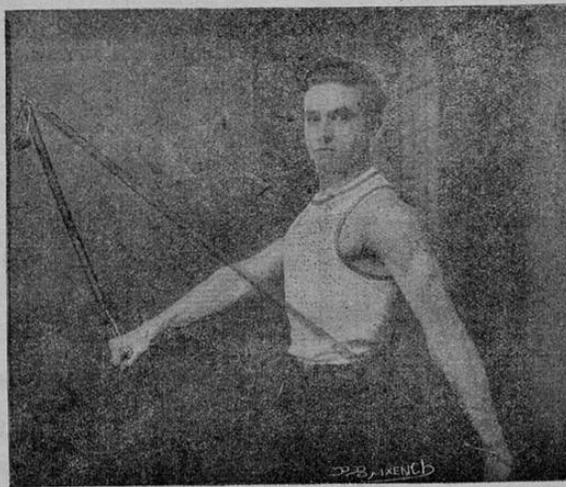
DE
MARÍA V. DE LINAES
SAN JOSÉ
C. R.



EJERCITADOR "HÉRCULES" DE RESORTES DE ACERO

El mejor aparato gimnástico para desarrollar rápidamente todos los músculos del cuerpo

E
J
E
R
C
I
T
A
D
O
R



H
E
R
C
U
L
E
S

Agente exclusivo para Costa Rica

JUAN M. VICTORY

APARTADO 721 SAN JOSE, A. C.

PRECIO: \$ 7.00 - POR CORREO \$ 7.60

NOVEDAD

Poesías completas de Plácido

(Gabriel de la Concepción Valdés), contiene doscientas diez composiciones inéditas, este inspirado vate cubano, reconocido hoy como el primer poeta de su tiempo en Cuba.

Sus poesías son altamente morales y no vacilamos en recomendarlas eficazmente a la juventud. La obra completa consta de un tomo y vale \$ 2.00.

JUGUETES

PROXIMA EXPOSICION

EN LA

LIBRERIA ESPAÑOLA

Lo que debe saber el recién casado

Por SYLVANUS STALL, D. D.

Para muchos el matrimonio no es la fuente de bendición y de felicidad que con él quiso Dios dar al hombre. Millares y millares sólo encuentran en él la desgracia porque desconocen su naturaleza y los fines para que Dios lo instituyó. Su experiencia personal es a veces ruinosa y siempre dolorosísima. Cuando no se traduce en desastres físicos, quebrantos intelectuales y morales, abre en su alma heridas de cicatrización difícil. Su ignorancia les ha privado de las bendiciones y de la dicha que en el matrimonio hubiesen encontrado desde el principio. Y con ser tan tristes estas consecuencias, son más dolorosas las que por la ignorancia de los padres han de soportar los hijos. Un ardiente deseo de contribuir a evitarlas es lo que ha puesto en mis manos la pluma para escribir este libro.

Sumamente reconocido a las observaciones que de todas partes recibo, ruego a todos los que se interesen por el culto a la santa pureza que continúen prestándome su cooperación. Y confiando en las bendiciones de Dios, cuyas direcciones con toda mi alma siempre busco, lanzo este libro. Que cumpla su misión.

Un tomo en 12° (18 por 13 centímetros).

PRECIO

En rústica... 1-90
Encuadrado en tela... 2-25

POR EL POETA NACIONAL

Lisimaco Chavarría

Costa Rica está de profundo duelo
De negro crepón visten sus montañas
Se oscurece la limpidez del Cielo
Y se ven tristes las ciudades y las cabañas.

Es que ha descendido a la dura tumba
El Trovero de sus patrios cantares;
Que supo cantar con su estro divino
De ingente fantasía y pluma fecunda
La tónica belleza de estos lares
Con la ternura del ave en su trino.

Por eso están muéstias las rojas guarías
Que juegan en la selva con el viento
Y de dolor, las alegres pasionarias
Se deshojan; modulando con débil acento
La tristeza que les causa la muerte
Del poeta que cantó sus amores;
Y que hoy cayó rendido por la muerte,
Rota su lira, que era nido de ruiseñores
También «Los Bueyes Viejos»
«Que en sus cansas pupilas se retrata»
«La honda tristeza de las cosas muertas»
Lanzan gemidos que se oyen muy lejos
Con dolor intenso, como cuando se les mata,
Y cerrando de sus ojos las puertas
Enmarañadas de gruesas pestañas
Bañan con sus lágrimas la lanura
Para llorar al tierno cantor de las montañas
Que supo compadecer de ellos la desventura.

Calla «El Trapiche» su reír estridente
Porque le han dicho tan aciaga nueva:
Detiene sus engranajes de fuerte potente
Y sus quejas de pesar al cielo eleva.

Ha cesado la charla alegre y amena
Que hacen las mozas en los cafetales
Y trocan su risa por amarga pena
Enjugándose los ojos con los delantales;
«Las Cogedoras de Café» que cantó
Lisimaco en graciosos madrigales
Sienten el poeta que las dejó
Y por eso lloran a manantiales.

Este extinto soñador de la Idea
Es compañero que en su historia imita
Aquel sabio apostol de la Judea,
Y que hoy se llama «El Cristo de la Ermita»
Pues los dos padecieron de los hombres
Las diatribas de su vil estulticia!
Pero al fin brillan sus preclaros nombres
En los grandes fastos de la Fama y la Justicia.

La Fama que ha recorrido gloriosa
«Desde Los Andes» hasta nuestros valles
Donde nuestros humildes labradores
Tienen el santuario de su amor puro: la choza
Que es nido de dichas, paz y virtudes;
Igual a la que dió abrigo al poeta
Cuando vino desde el Cielo en alas de querubens
Y en sus últimos momentos de atleta.

De allá de los aborígenes predios
Repercuta el eco de dolor profundo
Como ayes nocturnos de cementerios
O como gemidos del otro mundo:
..... Seguro son «palabras de la Momia»
Que con pétrico acento,
Y la muda elocuencia de su gómia,
Muestra por el bardo su sentimiento,
«El Arte» y «El Trabajo» sus palacios
Encantados donde existen mil dichas
Han cerrado sus puertas de oro y topacios
A la compacta, humana muchedumbre
Que va allí a dejar sus fieras desdichas;
Y enlutando sus ventanas y muros,
desde los pavimentos a la cumbre,
Ostentan, solamente la corona de lauros
Como póstrumo homenaje de gloria y honor
Para el difunto y esclarecido trovador.

Por la senda tortuosa del camino
Vuelven fatigados «Los Carboneros»
Risueños, y contentos con su sino:
Y trayendo «pudreorejas» de los senderos
Y más flores que al llegar a su choza
Entretejen en lucida corona
Que luego dejan en la humilde fonsa
Do yace el cantor que los abandona.

Todos los costarricenses estamos de duelo,
La alta sociedad y hasta los hijos de «Tahua»
Pues lloramos con grande desconsuelo
Por el laureado autor de «Poema del Agua»
Que dejó las bellezas de estos suelos,
Para ir a buscar en las regiones siderales,
El colmo a sus más bellos ideales
Que soñó en el momento de sus «Hondos Anhelos»

Setiembre, de 1913.

N. SEQUIL

LOS OJOS DE LA NOCHE

¡Cuántos miles de años han pasado desde que el hombre encendió sus primeras luminarias para luchar contra las sombras! Con ternura evocamos el hogaril bermejo al borde de las lagunas, entre las rocas o junto a la terrible selva de los grandes animales carnívoros. ¡Qué noche más profunda, qué océano de tinieblas alrededor del fuego, tan débil y con su penacho de humo!

Durante muchísimo tiempo, los ojos de fuego no eran sino chispas, pérdidas en la inmensidad negra. Llegó el día en que comenzaron a arracimarse las luminarias, en las tribus, en los pueblos nacientes. Sin embargo, estremece pensar en los nocturnos de Tebas, de la misma suntuosa Nínive, de la misma sutil Atenas, de Roma, con sus barrios rufianescos... ¡Qué diferencia con la noche de París, Londres, Berlín, Nueva York!

Pero los verdaderos ojos de fuego no están en las ciudades. Brillan en lo alto de un acantilado, a la boca de un túnel, en los automóviles, o son el dardo gigantesco que lanzan los dreamoughts en alta mar.

Pocos espíritus, aun los más fríos, habrán permanecido insensibles ante el maravilloso encanto de un faro. En una plácida noche estival cómo emociona ver desde la playa la enismada rotación de los faros! Y en mitad de un temporal, cuando la noche se torna más profunda y claman los vientos, el faro es la humanidad que vela por sus criaturas.

¡Oh, la impresión de esplendoroso terror que producen los trenes, en el campo, luego que se ha apagado el crepúsculo!

Dura un minuto y es interminable... De noche, en una carretera, los ojos de los automóviles, inquietan, atemorizan. Hieren con una sensación punzante, que fascina y suspende el ánimo nuestro.

En cambio, cómo despiertan la compasión, las melancólicas, las humildes linternas de las reparaciones en la vía pública! Una montaña de tarugos o piedras, un cordaje y el farolillo de otra edad. Tienen esas luces un alma resignada llena de dolor.

No hablaremos de la enigmática ventana iluminada del enfermo o del estudiante. Está en la memoria de todos. Permittednos recordar el espectáculo encantador de la niebla que envuelve, desfigura e iriza las luminarias. En París, en Londres, algunas noches es tanta la niebla, que no se puede reconocer a los transeúntes. Los ruidos de la calle adquieren un sentido de amenaza, el peligro nos rodea. Entonces ¡cuán grato que se aproximen a nuestra estación de espera los patriarcales ómnibus, con sus farolas de colores! Esos ómnibus que constituyen una anticipación de nuestra casa, tan apetecible cuando la humedad nos cala los huesos. Aguardamos en una esquina ver aparecer por otra un farol rojo, o verde, o amarillo...

¿Y las luminarias de Noel? Para el extranjero que se encuentra solo en una gran ciudad, y es despedido de los cafés y los teatros que se cierran en la velada patriarcal, obligado a flanear por las desiertas y negras calles, esas luminarias que ponen su mancha color de rosa en los muros, inspiranle una tristeza enorme, que ellas mismas dulcifican y redimen poco después.

Había un poeta vagabundo que iba errante por las calles de Londres en el sagrado nocturno navideño. Quedóse fijo al pie de una ventana. La nieve caía silenciosa. El poeta aborreció en un instante sus acostumbrados confidentes morbosos, el alcohol, los libros, el sueño. Con los copos blancos iba formando las inmaculadas imágenes de su niñez. Lloraba el poeta. Y sentía frío y hambre... La ventana atráiale con fascinación. En esto, vino a pintar su silueta en los vidrios una miss angélica, como la María de Dickens. No se marchaba. El poeta creyó que escudriñaba la calle. Ya no sintió el frío y el hambre. Los fantasmas de su niñez dejaron el paso a otros adorables fantasmas de un porvenir bueno y dulce. Y trabajó, y alcanzó a la muchacha, y se casaron. Se llamaba el poeta... Hoy es célebre.

Obras que acaban de llegar

Aguila de Blasón, comedia bárbara dividida en cinco jornadas, escrita por don Ramón del Valle Inclán	1.75
La Altísima, novela por Felipe Trigo	2.00
Amantes Célebres, puestas en solfa, por Juan Pérez Zúñiga, 1 tomo rústica	1.75
Aleluyas del señor Esteban, por Santiago Rusiñol	1.75
Abismos, Los novela por Felipe Trigo, 1 tomo rústica	2.00
Amor en la vida y en los libros, ni ética, ni estética, 1 tomo rústica	2.00
Balcón de Verone, poesías de Francisco Villaespesa	1.75

Cuentos trágicos, por Emilia Bazán, 1 tomo rústica	0.75
Camino de Perfección (Pasión mística), novela de Pío Baroja, 1 t. r.	0.75
La Casa de Aizgorri, novela en siete jornadas de Pío Baroja, 1 tomo rústica	0.75
Contra esto y aquello, por Miguel de Unamuno, 1 tomo rústica	1.75
Cofre de Sándalo, por don Ramón del Valle Inclán	1.75
Cuatro cuentos y un cabo, por Juan Pérez Zúñiga, 1 tomo rústica	1.25
Cuento de Abril, escenas rimadas en una manera extravagante, por don Ramón del Valle Inclán, 1 t. r.	1.75
Desafío al Polo en automóvil, por Emilio Salgari, 1 tomo rústica	2.25
Diccionario Ilustrado de Medicina usual, por el Dr. Galtier-Boissiere, 1 tomo pasta	6.50
De Antigua Raza, cuentos por Leopoldo López de Saa, 1 tomo rústica	1.00
Del Amor físico, por Camille Maclair, 1 tomo rústica	2.25
Diccionario Ilustrado de Medicina usual, por el Doctor Galtier-Boissiere, 1 tomo pasta	6.25
Elegías, por Eduardo Marquina, 1 t. r.	0.75
En tierra de Santos, novela de Alberto Insua, 1 tomo rústica	0.75
Espejo encantado, poesías de Francisco Villaespesa	1.75
El Otro, novela por Eduardo Zamacois	1.75
Los Enigmas del Universo, por Ernst Haeckel	2.25
Escuela de Humorismo, novelas, cuentos, por Guillermo Díaz Condejo	1.50
Flores del Campo, novela de Germán R. García, 1 tomo	1.75
Festín en la Edad Media, compuesta por Ignacio Domech, 1 tomo	1.75
Fisiología del placer, por Pablo Montegazza, 2 tomos rústica	1.00
Fortuna y éxito en el amor o el secreto de la fascinación personal, Dr. F. Amos, 1 tomo rústica	0.50
Función Sexual, por el Dr. H. Busquet con 15 figuras en el texto, 1 t. p. t.	2.75
Física, tratado elemental, por Ganot Manesier, 1 tomo pasta	7.50
Galerna (novelas cortas), por Joaquín Dicenta, 1 tomo rústica	0.75
Gente Menuda, sainete lírico en dos actos, por Arniches y García Álvarez, 1 tomo rústica	1.75
Gerifaltes de Antaño, por don Ramón del Valle Inclán	1.75
Guerra de los Balkanes 1912-1913. Reconstrucción informativa de la campaña, por José Brissa, edición ilustrada con más de 150 grabados y un mapa plegable, 1 tomo rústica	2.00
Historia Cómica de España, por Luis Taboada, Juan Pérez Zúñiga, Delgado Vidal Azu etc., 2 tomos rústica	3.00
Las Hijas del bid, por Eduardo Marquina, 1 tomo rústica	1.75
La Honrada, novela por Jacinto O. Picón, 1 tomo rústica	2.00
El Hombre ante la ciencia, conferencias sobre el Darwinismo por L. Büchner, 1 tomo rústica	0.50
El Indiano, comedia en dos actos, de Santiago Rusiñol, 1 tomo rústica	0.50
La Yliada de Homero, traducción del Griego, por José Gómez Hermosilla, 3 tomos	4.50
Isla Desconocida, novela por Pierre de Coulevain, 1 tomo rústica	1.25
Juanita Tenorio, por Jacinto Octavio Picón, 1 tomo rústica	2.00
Los Jardines Galantes, poesías por Luis M. Jordán, 1 tomo rústica	1.25
La Imposible, novela por Rafael López de Haro, 1 tomo rústica	0.75
La de los ojos color de uva, novela por Felipe Trigo	2.00
Lisonjas y lamentaciones, por Joaquín Dicenta (hijo) con prólogo de Pérez Galdós (poesías) 1 tomo	1.50
Los de abajo, novela por Joaquín Dicenta, 1 tomo rústica	1.75
Letras Españolas, por don Juan Mas y Pi, 1 tomo rústica	1.25

BIBLIOTECA DE INDUSTRIAS LUCRATIVAS a 50 céntimos el tomo

- Cria de Cerdos
- » » Patos y Cisnes
- Ganado lanar
- Explotación de vacas lecheras
- Caballos de lujo y la carrera
- Productos del ganado vacuno
- Caballos de tiro y de carga
- Gusanos de la seda
- Cultivo de la patata
- Cultivo del azafrán
- Cultivo del trigo
- Productos forestales
- Industria azucarera
- Industria algodonaera
- Las féculas y sus aplicaciones
- Cultivo del tabaco
- Arboles resinosos
- El Pino y sus productos
- Las flores y sus perfumes
- Toros, bueyes y vacas.

BIBLIOTECA DE UTILIDAD PRACTICA

a C 2.25 tomo encuadernado en tela

Tratado de carpintería y arquitectura, por Pausanod y Caillar, 2 tomos	Guía del pianista, por G. Poussard, 1 tomo.
Tratado práctico para la fabricación de li-ciores, por A. Bidel, 1 tomo	Cria y aprovechamiento del cerdo, por Va-lesert.
Tratado práctico de jabonería y perfumería, por A. Galvanier, 1 tomo	Manual del zapatero y método completo de corte, por M. Bouzat.
Tratado práctico de medicina veterinaria, por H. Villiers, 1 tomo	La práctica de la Homeopatía simplificada, por A. Espanel, 1 tomo.
Tratado práctico de fabricación de tintas y betunes, por A. F. Guilloir, 1 tomo	Elementos de higiene privada, por J. Car-ballo.
Manual metódico del tintorero, por Mauricio Guidrón	La Moda y la elegancia, tratado práctico y científico de corte de camisas, por M. Do-svall, 1 tomo
Manual del cerrajero, por Francisco Hasón.	El caballo, estudio minucioso de él y su educa-ción, por E. Sartini.
El fogonero, maquinista y el conductor de automóviles, consejos prácticos, por M. Boudert, 1 tomo.	Tratado práctico de corte y hechura de tra-jes para hombres y niños, por D. M. Dessalt.
Tratado teórico y práctico de la fabricación de cerveza, por A. Bidel, 1 tomo.	La abeja doméstica, tratado práctico de apic-tectura, por M. Lucien Yches, 1 tomo.
La construcción moderna práctica, por En-rique Guédy.	La mujer en el hogar, guía moderna de la se-ñora en su casa, y en la sociedad, por la Condesa de Tramar, 1 tomo.
Tratado práctico de corte y confección de vestidos, por Marcello Dessault.	Tarifa para la cubicación de maderas, por J. A. Francon, 1 tomo.
Tratado práctico de electricidad, por Alfredo Soutivre.	Tratado de velocipedia, por P. H. Dubois, 1 t.
Las grandes aplicaciones de la electricidad, por Alfredo Soutivre.	Manual de topografía y levantamiento rápido de plano
Tratado práctico de las máquinas dinamo eléctricas, por Alfredo Soutivre.	Cocinero de las familias, cocina francesa e his-pano-americana, por M. Durand, 1 tomo
Manual práctico de equitación, por Ch. Le-braun Rennud.	Manual sobre árboles frutales, escrito espe-cialmente para América, por el Dr G. Ri-vera G.
Tratado completo de manipulación de los vinos, por A. Bidel.	Fabricación de aguardientes por medio de la destilación, por Ch. Stuner.
Máquinas de vapor, por A. Boussart	El libro de las familias y recetas útiles, por L. Krebs.
Tratado práctico de molinaria y panifica-ción, por León Londoux, 1 tomo.	Manipulación de la leche, tratado práctico, leche, crema, manteca y quesos, por A. Larbalitrière.
Pastelería y repostería, francesa y española, por P. R. Macosta, 1 tomo.	
Manual Zootecnia, general y especial, por L. Pauler, 1 tomo.	

NUEVO DICCIONARIO MANUAL ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO DE LA LENGUA CASTELLANA DE SATURNINO CALLEJA

Para demostrar la indiscutible superioridad de este magnífico NUEVO DICCIONARIO sobre todos los conocidos de la lengua castellana, no queremos apelar a elogios ni a com-paraciones. De su presentación, del esmero editorial con que estará hecho puede juzgarse aproximadamente sin verle por su *immensa riqueza*, de cuyo contenido puede formarse idea por los siguientes incompletos datos de este prospecto.

EL NUEVO DICCIONARIO CALLEJA, QUE SERA UN PEQUEÑO MONUMENTO NACIONAL, CONTENDRÁ EN SU TEXTO:

Mil seiscientos páginas de mayor tamaño y de letra más pequeña que las ediciones anteriores, lo cual representa mucho más que el doble del texto (cada página tiene 170 líneas como la ocho de este prospecto) (1).

Unos 150.00 VOCABLOS, en cuyo número están incluidos todos los de uso general y corriente en las regiones del mundo en que se vulgar nuestra lengua, con las diversas acepciones que a cada uno de ellos se atribuyen, las particulares a las dichas regiones, muchísimos generales y particulares empleados en Agricultura, Minería, Navegación y otras artes y oficios, y muchísimos de carácter técnico relativos a Teología, Metafísica, Filosofía, Gramática, Literatura, Matemáticas, Astronomía, Cosmografía, Zoología, Botánica, Medicina, Anatomía, Química y otros ramos del saber, tanto en ciencias abstractas como físicas y materiales.

Muchedumbre de voces y acepciones anticuadas, algunas de las cuales no han sido incluidas en ninguno de los diccionarios publicados hasta el día.

Los refranes más vulgares y conocidos, multitud de locuciones y modos ad-verbiales, dichos proverbiales, frases e idiotismos correspondientes a cada pa-labra.

Los más conocidos nombres propios personales, antiguos y modernos, del idio-ma y sus correspondientes patronímicos en las varias formas que revisten.

Los nombres de los santos más conocidos del Calendario, con datos biográficos sobre muchos de ellos y las fechas de sus aniversarios.

Los nombres de multitud de Pontífices, Soberanos, Príncipes, Presidentes de las Repúblicas americanas, sabios, escritores y hombres ilustres en la Historia, en las ciencias o en las artes, y muchas veces con datos biográficos acerca de ellos.

Innumerables datos y noticias geográficas, biográficas e históricas sobre todos los países y regiones del globo, y muchas veces los nombres antiguos de ellos.

Los nombres y población de todos los Ayuntamientos de España y sus islas, con interesantes detalles acerca de algunos de ellos.

(1) No hay en el mundo ningún hombre capaz de hacer por sí solo un diccionario de esta naturaleza; hace falta el concurso de muchísimos escritores y artistas, que han de ser españoles precisamente y especialistas, y que han de dedicar su actividad constantemente a la ejecución de una obra que tan grandes y espinosas dificultades presenta.

Nadie puede negar esa verdad. Si una publicación de esta especie es difícilísima de ha-cer en Madrid, fuera de esta capital aumentan grandemente esas dificultades, haciéndose in-superables cuando se pretenda hacerlo fuera de España.

Sin contar con el esfuerzo y la buena voluntad demostrados por la Casa Calleja en esta clase de negocios, esa consideración es suficiente para que cualquiera comprenda la natural superioridad que en su texto ha de tener el Nuevo Diccionario Enciclopédico Ilustrado que hoy ofrece la Casa Calleja sobre otros similares. De todos modos, no nos parece oportuno dar trozos o lista de artículos notables contenidos en ese libro.

Nueva Taquigrafía de la Lengua Castellana

Arte de escribir velozmente la palabra oral
ABREVIAR LOS TRABAJOS ES PROLONGAR LA VIDA
Método abreviadísimo al alcance de todos, con adaptación a varios idiomas
POR
JUAN ELÍAS Y JUBERT

Ex-Presidente de la Academia de Taquigrafía y Socio de Mérito de la misma

OBRA PREMIADA EN LAS EXPOSICIONES INTERNACIONALES DE TAQUIGRAFIA, SEIGED (AUSTRIA - HUNGRIA), 1907, Y MADRID, 1912

El arte taquigráfico responde perfecta-mente a la actividad de la vida moderna, y se emplea con provecho en los Parlamentos, Asambleas y Corporaciones deliberantes; así como en el Foro, en la Prensa, Comercio, Oficinas, y en toda clase de anotaciones rá-pidas, ya que la escritura veloz sirve para copiar la palabra o el propio pensamiento con ahorro de tiempo y de trabajo.

Nuestro sistema basado en principios sen-cillísimos, se adapta a todas las intelligen-cias; y en cortos días, sin fatigar la imagina-ción, se adquiere con él una escritura tan breve como fácilmente legible, permitiendo alcanzar bastante velocidad en pocas sema-nas. Los resultados obtenidos en la práctica, que es en donde se contrasta el valor de un sistema de taquigrafía, acreditan por com-pleto dichas ventajas.

Difícilmente podrá hallarse un conoci-miento de más general utilidad y menos co-nocido que la Taquigrafía; ni sobre el que pesen más erróneas y calumniosas aprecia-ciones.

Créese que su adquisición es trabajosa y árida, cuando precisamente no se conoce arte, oficio, ni profesión alguna que pueda aprenderse en menos tiempo, ni cuyo estu-dio sea más grato, pues merced a su simpli-cidad, que no fatiga la memoria ni cansa la imaginación, puede considerársela como un útil y agradable solaz.

ORELLANA

Imprenta y Librería, Sellos Hule de M. v. de Linae